

MARCO NATURAL

SITUACIÓN

El ayuntamiento de Outes se encuentra en la provincia de A Coruña, en el fondo de la ría de Muros y Noia, limitando con los municipios de Noia, Negreira, Mazaricos y Muros. Su territorio ocupa 100 Km². Fue cabeza de partido judicial que abarca los ayuntamientos de Muros, Carnota, Mazaricos y Outes, desde la moderna división judicial en el año 1822 hasta el año 1834, en el que un nuevo régimen judicial la trasladó para Muros.

La capital municipal están en A Serra, que dista 7 Kms. de Noia, 15 de A Picota (Mazaricos), 25 de Muros, 40 de Santiago y 105 de A Coruña.

LOS MONTES

El rasgo más significativo del relieve outiense es el gran número de montes que se levantan por casi la totalidad de su superficie, así como su elevada altitud, que destaca sobre las suaves ondulaciones de los municipios limítrofes.

Son las parroquias de Outes y San Ourense las más accidentadas en su morfología, pues salvo la *Pedra Serpal* en Cando, con 419 m sobre el nivel del mar –foto 1–, el resto de las grandes altitudes están en S. Ourense, con los **montes de A Pena** (*Alto de As sete fontes* 402 m, *A Vella*, de 477 m., y *A Pedra da Pena*, con 503 m –foto 2–) los de **Albariza** (*Monte de Banzas* de 475 m, *Pedregal*, de 507 m y *Coto de Eiras* ou *Picouto*, con 511 m) y San Pedro de Outes, con el monte *Castelo* de 310 m, *Monteagudo* de 473 m, limítrofe con Muros, *Bedelo* de 508 m, y el **Tremuzo** –foto 3–, que sirve de limite entre las parroquias de Outes, Sabardes y Roo, dominando desde su imponente perfil -la mayor magnitud del ayuntamiento con 531m- toda la ría de Noia.

LOS RÍOS

- El **Tambre** es el más importante; llega a Outes después de recorrer a lo largo de 84 km las tierras de Sobrado, Arzúa, Ordes, Santiago y Negreira, haciendo además de límite con Noia en su último tramo. Su desembocadura –fotos 1 y 15–, de gran valor ecológico está incluido en la Red Natura 2000.
- Van a desembocar al Tambre los ríos **Laxoso**, de corto recorrido por Cando y el **Donas** –foto 37–, que viene desde Negreira y cruza con sus más de 12 kms. de longitud todo San Ourense (donde recibe las aguas del **Banzas**) y Cando (donde se le une el río de **Portomourello**), para acabar en Pontenafonso.
- El río **Tins** –foto 4–, también de 13 kms. de largo, nace en Mazaricos, atraviesa San Lourenzo, separa Outes (donde se alimenta de algunos regatos en Lantarou y Boel), de San Ourense y Entíns y en su final, forma la ensenada de Langaño que se une a la desembocadura del Tambre.
- Más corto es el río **Rial**, que riega los valles de San Ourense y Entíns para desembocar en el mismo seno.
- El **Río de Roo** o **Bendimón**, de 5 kms. nace cerca de Loios, bordea el Tremuzo, formando una imponente cascada a su paso por Outón –foto 5–, discurre por Roo y su salida al mar la hace por los límites entre San Cosme y o Freixo.
- Otros cursos de agua que nacen en Mirás y Valadares, como los **Ríos de Lestaio** y **Xendil**, no van a la ría, si no que se dirigen cara al río Xallas a través del Beba.

HISTORIA

La tierras de Outes fueron habitadas desde los tiempos más remotos. Testimonios de la presencia de hombres y mujeres en la prehistorias son los utensilios líticos megalitos, petroglífos y los castros.

LOS UTENSILIOS LÍTICOS

A falta de exploraciones arqueológicas intensivas, los únicos instrumentos líticos conocidos son dos pequeñas **hachas neolíticas** (entre 4.000 e 2.000 anos antes de nuestra era) procedentes de Mastontán (Matasueiro) –foto 6–, utensilios totalmente pulidos, propios de los primeros agricultores, aunque sus reducidas dimensiones, entre 5 e 6 cm, hacen pensar en un uso diferente a las labores agrícolas, quizás para trabajos delicados en madera.

LOS MEGALITOS

Son construcciones a base de grandes losas de piedra y tierra que se empezaron a levantar a finales del Neolítico (hacia el 3000 a.C.) y durante cientos de años, hasta finales de la Edad de Bronce (por el año 1000 a.C.), sirvieron de enterramiento colectivo o individual y también como señal de dominio del territorio.

Son de varios tipos, uno de ellos es el menhir; probablemente el lugar de **Pedrafita** en Valadares haga referencia a uno de estos megalitos, las grandes piedras clavadas verticalmente en el suelo y hoy desaparecida. Pero los más frecuentes son los dólmenes, generalmente cubiertos por un túmulo de tierra y corrientemente llamadas *mámoas*. En el folklore tradicional aparecen vinculados a los *mouros*, denominación popular de los hombres primitivos, estando en relación con el origen de los topónimos Cabanamoura, Mourelos, Fontemourente y muchos otros.

Se conserva en nuestro ayuntamiento más de 30 túmulos funerarios de este tipo; la mayor parte en las tierras altas de Guende, Banzas y Valadares que miden entre 10 y 15 m. de diámetro. Algunos de ellos, escavados por buscadores de tesoros (puesto que los difuntos se enterraban con sus pertenencias y joyas), muestran la cámara interna formada por losas de piedra, como sucede con la **Casiña dos Mouros** de Lestaio o la **mámoa de Terelle** –foto 7–. En algunos casos iban recubiertas de una armadura de pequeñas piedras para evitar el desmoronamiento del túmulo, tal y como se puede apreciar en la **mámoa de Millareira**, en Cabanamoura (S.Ourente). Posiblemente la de mayores dimensiones (más de 30 m.de diámetro) sea la **Medoña de Cando** que además está aparentemente sin saquear. Los investigadores Cuevillas y Bouza Brey, constataron la aparición en una mámoa de Boel de dos pequeños puñales y una tumba con restos humanos.

LOS PETROGLIFOS

Son incisiones en las piedras de temática muy variada, pero las representaciones más corrientes son diseños geométricos curvos (desde simples cuencos hasta complicados laberintos) y figuras de animales, fechable en la Edad de Bronce (entre 1800 y 1000 años a.C.) y difícil interpretación.

En nuestro ayuntamiento se han encontrado varias de estas inscripciones al aire libre, son los petroglifos de **Fontemoureira** y los de **A Carballa**. Los primeros –foto 8–, situados en O Freixo son un conjunto de círculos concéntricos con surcos radiales, algunos de ellos unidos entre si; pero el motivo más llamativo, de más de 1 m. de diámetro, es el de cuatro círculos concéntricos con surco radial y rodeado de cazos enmarcados por rectángulos. Los segundos –foto 9–, en las laderas del valle que forman el río de Roo, son mayoritariamente

cruces inscritas en paletas y forman un conjunto de unas 150 esculturas o figuras que cubren una superficie de 25 m².

Su significado pudiera ser mágico o religioso, vinculado a la idea de fertilidad, sin que se puedan desechar interpretaciones que las relacionan con la mitología, fenómenos astrológicos o topográficos. En todo caso son testimonio de preocupaciones espirituales de las personas de aquella época, tan profundas como nuestras propias ideas sobre la vida y la muerte.

LOS CASTROS

Son poblados fortificados en lugares de fácil defensa (colinas, penínsulas costeras...) debido al aumento de la belicosidad de los hombres del final de la Edad de Bronce, en relación con la disputa de los territorios y el intento de controlar las vías de comunicación y el comercio. La llegada de invasores centroeuropeos -los celtas-, entre los siglos VIII y VI a.C., portadores de la más avanzada cultura de hierro, incrementó notablemente el clima bélico, haciéndose necesaria la construcción de nuevos castros, ya por todo el territorio.

En Outes hay estudiados 10 castros, aunque es posible que haya dos o tres más sin investigar. Hasta ahora no se realizaron prospecciones arqueológicas en ninguno de los conocidos, que son:

- ***El castro de Coiradas***, en la parroquia de Entíns; se encuentra a poca altura, pero domina toda la ensenada de Langaño. La proximidad del mar le permitía a sus habitantes practicar, además de la agricultura y la ganadería, el marisqueo. Tiene forma ovalada, mide 150x125 m y se encuentra en muy mal estado, debido a que sus restos fueron aprovechados para construir el puerto del Conchido y sostenido en parte durante la concentración parcelaria del pasado siglo.
- ***El castro de S. Ourense***, en A Esfarrapa, se encuentra a mayor altura (188 m. sobre el nivel del mar), en un monte de escarpadas laderas. Tiene forma circular y mide 115 m de diámetro, conservándose aún buena parte de sus parapetos defensivos.
- ***El castro de Diz***, también en S. Ourense, tiene forma ovalada y lleva por el sur un amplio antecastro, con lo cual mide cerca de 200 m de largo, pero está muy deteriorado por la instalación de viviendas y cobertizos dentro de su recinto.
- ***El castro de Brión***, en San Xoan de Roo, está a media altura (40 m), a menos de 1 km. de la costa. Su forma es ovalada, midiendo el diámetro mayor 150 m y el menor 110, conservando todavía estructuras de casas visibles en su interior.
- ***El castro de Valadaes*** –foto 10– es el que está a mayor altitud sobre el nivel del mar (403 m), pero sobresaliendo poco sobre las tierras limítrofes. Está formado por dos recintos ovalados concéntricos unidos entre sí. El principal mide 135x80 m y conserva un sólido parapeto que por el interior tiene una altura de 1 m y medio.
- ***El castro de Gosende***, en la parroquia de Valadares, tiene forma circular, 70 m. de diámetro y conserva magníficamente bien casi toda su muralla defensiva, que tiene de 1 a 2 m. de alto.
- ***El castro de O Castelo***, en S. Pedro de Outes, está a una altura de 310 m., en la cima de una destacada colina pedregosa, de difícil acceso, desde la que se domina todo el entorno. En época medieval fue ocupado por un castillo.
- ***El castro de Mirás***, en la parroquia de S. Pedro de Outes, a 400 ms sobre el nivel del mar, está formado por dos recintos concéntricos de forma oval, el mayor de los cuales mide 175x150 m Los terraplenes defesivos, muy bien conservados, muestran alturas superiores a los 5 m.
- ***El castro de Carleo***, está también en la parroquia de Outes, pero es el más pequeño de los tres, pues su diámetro mayor apenas sobrepasa los 100 m Se encuentra al pie

del castro de Mirás, en el fértil valle que forma el río de Roo, que en su comienzo es conocido como río de Carleo.

- **El castro de O Freixo**, en el lugar de Mosteiro, está cerca del mar. Su recinto interior, de 75x80 m. se levanta sobre varias líneas de murallas superpuestas con taludes defensivos intercalados y torres, cuyos cimientos aún son observables, para reforzar su defensa. De aquí puede proceder la escultura de medio metro de alto –foto 11– que parece un guerrero castreño que se encuentra cerca de la iglesia parroquial.

LOS ROMANOS

En el siglo I a.C. llega la conquista romana. Los dominadores, para sostener su actividad militar y mercantil crearon una red de calzadas, descrita en el famoso *Itinerario Antonino*, que unía todas las ciudades del imperio entre sí. La más extensa de las cuatro que cruzaban Galicia era la llamada *Per loca marítima*, que contorneaba toda la costa. Venía desde Bracara Augusta por Iria Flavia (Padrón), cruzaba el Barbanza y luego entraba por el actual Pontenafonso en los territorios de los **Supertamaricos**, tal como denominaban los historiadores latinos Mela y Plinio a los habitantes del margen derecho del río **Tamaris** (Tambre) y luego, bordeando la ría, se dirigía hacia el *Artabrorum parvo portus* (Muros). También construyeron una tupida red de vías secundarias, como la de **Carleo**, que unía tierras altas de Valadares y Mazaricos con la costa.

Señal inequívoca de su instalación en nuestro territorio son la **Ara de Banzas**, consagrada por un tal *Victorinus*, hoy depositada en el Museo do Pobo Galego y la **Estela de Cando Cando** –foto 12–, de intencionalidad funeraria, en la actualidad en el Museo de la Catedral de Santiago.

LA EDAD MEDIA

En el siglo V de nuestra era llegan los germanos, creadores de la actual división parroquial; recuerdo de su presencia son muchos topónimos por todo el municipio: *Gosende* y *Xendil* en Valadares, *Gondelle* en Entíns, *Diz* en S. Ourense, *Gulfián* en S. Cosme, *Siavo* y *Catasueiro* en Sabardes y *Matasueiro* en S. Lourenzo.

Los musulmanes, que invadieron la península en el s. VIII, apenas llegaron a instalarse aquí; solamente se limitaban a saquear la comarca desde sus asentamientos en la isla de A Creba y Monte Louro, hasta que fueron expulsados de allí por una escuadra mandada construir por el arzobispo Xelmirez.

- **Los caminos de Santiago.**

Como símbolo de la resistencia contra el Islam nace el culto al Apóstol, que comenzó a adquirir gran esplendor y se creó una red de caminos que llevaban a los peregrinos a Compostela. Uno de estos *Caminos de Santiago* venía desde Fisterra por la montaña, bajaba por S. Lourenzo y pasaba por A Serra, donde durante siglos existió una capilla en la que se detenían los romeros, la **capilla de Santiaguño**, luego subía por Coiradas y A Barreira hacia Pontenafonso; otro *Camiño francés* comunicaba las tierras de Mazaricos con Ponte Nafonso por Banzas, A Poza y A Esfarrapa en S. Ourense y Vilardigo, en Cando. Un tercer *Camino de peregrinación*, quizás el más concurrido, era el costero, que viniendo desde Muros unía con el de Noia-Santiago después de pasar por los puentes de Bendimón, donde hay noticias de un antiguo albergue, A Serra y Ponte Nafonso.

- **Los monasterios.**

En Outes tuvieron especial incidencia para la reactivación de la vida económica, tras las destrucciones y caída de la producción provocadas por las sucesivas invasiones, los monasterios benedictinos de Sabardes y Toxosoutos.

El monasterio de Sabardes, en O Freixo, tuvo su origen en un primitivo oratorio ya casi arruinado en el s. XI que el conde D. Pedro Froilaz mandó reconstruir, dotó de

numerosas propiedades, lo puso bajo la autoridad del abad Austrario y luego invitó al arzobispo de Santiago D. Diego Xelmirez a la ceremonia de consagración, que se celebró con gran concurso de caballeros y curas. Años más tarde pasó a depender del monasterio de S. Martiño Pinarío de Santiago. Del conjunto se conserva la iglesia, reformada hacia el S. XVII y parte de las edificaciones monacales –foto 13–, transformadas en casa rectoral.

S. Xusto de Toxosoutos llegó a tener inmensas propiedades (montes, granjas, parcelas, aldeas...) en nuestro municipio: Tarás, Brión, Ceilán, S. Cosme, la punta de A Barquiña, Cando, Cuns, Filgueiro y tierras de Entíns, la iglesia de S. Martiño de Rates y la ermita de Nuestra Señora de A Ponte, propiedades que aforaban a los campesinos a cambio de diversas rentas.

Del posible **monasterio de Sta. Tasia**, en O Rial, no hay más constancia que un relato de principios de s. XX que decía haber unas ruinas de un viejo edificio conventual de monjas, próximo a la capilla, donde sobre una de sus ventanas se podía leer una inscripción datada en el año 1526.

- **Las fortalezas**

Tenemos noticia de tres fortalezas medievales en nuestro ayuntamiento: el Castillo de Outes, el Castillo de Insua y la Torre de Barco.

El **Castillo de Outes** se describe como “*un castillo muy alto, con su foso y contrafoso, almenas, ventanas y un escudo con las armas de los Mariños e Lobeiras*”, en un expediente de ingreso de D. Antonio Mariño de Lobeira en la Orden de Santiago. Este linaje arranca de Rui Soga Mariño de Lobeira, que en el año 1385 era Pertigueiro Mayor de la Iglesia y Tierra de Santiago, cargo equivalente al de gobernador. Su hijo, Paio Mariño de Lobeira, fué el primer señor jurisdiccional de A Serra de Outes.

Pero aquel castillo fué tomado por asalto durante la revuelta Irmandiña de los años 1464 al 1469 y destruido por los campesinos y burgueses de Outes y Noia, alzados contra el abusivo poder nobiliario. De él solo quedan un cúmulo de ruínas entre las que destacan los arranques de los muros defensivos y algunas paredes destruidas casi por completo y el escudo –foto 18–, fijado en la actualidad a las paredes del pazo de A Serra.

El castillo de Insua, junto a la Pedra Serpal, desde la que se domina gran parte de las tierras de Outes, Negreira, todo el curso final del Tambre y la embocadura de la ría, hoy está prácticamente desaparecido.

A torre do Barco –foto 14–, controlaba el valle del Tins y todos sus confines, pero hace años que el abandono causó en ella unha ruína. Entre sus restos sobresale un magnífico arco apuntado gótico.

- **Los Puentes**

De época medieval perviven dos puentes sobre nuestros ríos, uno de grandes dimensiones sobre el Tambre y el otro en A Serra, sobre el Tines.

El primero, llamado **Ponte Nafonso** –foto 15–, fué construido, probablemente, durante el reinado de Afonso XI, en el siglo XIV; constituyó con sus 20 arcos de perfil ojival y 720 m de largo un punto de primordial importancia en las vías de comunicación de Galicia hasta la construcción del moderno puente de Ceilán. Prueba de eso fué la propia intervención del monarca Felipe III ordenando al gobernador del Reino de Galicia, Diego Sánchez de Sanmartín, su inmediata restauración cuando se destruyeron dos de sus arcos y algunos otros amenazaban ruína, causando un grave colapso en las comunicaciones y el comercio.

La reparación del puente fué acometida por el maestro Mateo de Cubas entre 1605 y 1608, costando 10.700 ducados que fueron sufragados por todas las provincias gallegas.

El puente precisó aún de otras reparaciones en 1844 y, ya en el siglo XX, sufrió un ancheamiento nefasto que le eliminó su antiguo pilar de piedra.

El puente de A Serra tiene un único arco de perfil apuntado que mide 14 m. de luz que en el s. XX se ancheó y reformó con la supresión de los viejos petriles.

LAS EDADES MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

En los siglos XVII y XVIII los acontecimientos más destacables fueron el nombramiento de

Fernando Mariño de Lobeira, Maestro de Campo de Infantería y señor jurisdiccional de Outes, como I marqués de A Serra en 1694 por el rey Carlos II y su hermano Antonio Mariño de Lobeira, Mariscal de Campo, muerto en combate, como I marqués de Mariño en 1705 por el rei Felipe V por su participación en la defensa de Flandes durante la guerra de Sucesión.

En el plano económico destaca la introducción de los cultivos del maíz y la patata, llegados de América tras su descubrimiento, que deparó un notable aumento económico permitiendo abordar la transformación de los pequeños templos medievales en las grandes iglesias repletas de espléndidos retablos y esculturas existentes por la mayor parte de las parroquias de Outes, donde se comenzaron a construir cientos de hórreos para almacenar el cereal.

También es destacable el desenvolvimiento de la construcción naval a lo largo de la fachada marítima, de Tarás a O Freixo, que posibilitó la realización de cientos de embarcaciones de todos los tamaños que surcaron todos los mares trasladando mercancías por los cinco continentes habitados. La intensa actividad de la carpintería de ribera impulsó a la industria maderera, que a mediados del s. XX contó con once aserraderos que dieron empleo a cientos de trabajadores. La precariedad laboral en una y otra industria dió origen a la formación de sindicatos que agitaron la vida social en numerosas ocasiones y que también se trasladó al campo, porque el atraso agrario no permitía atender el crecimiento demográfico, al que se sumó la rigidez de la telaraña caciquil de los principales partidos liberales, que reservaba para los grupos más acomodados el control de la política municipal, que se ejercía en beneficio propio, eximiéndose de impuestos y cargándolos sobre las espaldas de los más humildes.

La falta de auténtica democracia hizo proliferar las organizaciones republicanas que, tras la caída de la Dictadura de Primo de Rivera, triunfaron en las elecciones del 12 de abril de 1931 que condujeron a la proclamación de la II República que, en Outes, se celebró en medio de un gran entusiasmo popular.

La reacción de los que perdieron sus privilegios y los militares más monárquicos fue el golpe de Estado del 18 de Julio de 1936 que desató una terrible guerra civil en la perecieron gran número de outienses en todos los frentes, sobre todo en la Batalla del Ebro, y una represión despiadada que se cebó particularmente en los maestros y maestras, muchos de ellos expulsados del cuerpo, y en los sindicalistas Cipriano del Río, fusilado ese mismo año y Maximino Martínez, salvajemente torturado y asesinado en 1937 en A Fonsagrada, junto con los restantes miembros de la partida del comandante Moreno, capturados cuando trataban de integrarse en la guerrilla antifranquista gallega, tras la caída de Asturias. Las balas falangistas abatieron también, en O Freixo, al diputado republicano Luis Barrena, detenido en Esteiro, donde veraneaba con su familia. En el lugar donde cayó muerto, en el límite con el ayuntamiento de Muros, la Asociación Terra de Outes erigió, en 2008, un Monumento a las víctimas del franquismo de Outes y Muros –foto 16–, en el que también figura el nombre del soldado republicano Manuel Otero, exiliado en EE.UU, donde se alistó para combatir al fascismo, falleciendo en el Desembarco de Normandía el 6 de Junio de 1944.

Mientras, los vencedores de la Guerra instauraron un régimen de terror que comportó, para todos aquellos republicanos que no pudieron ponerse a salvo, brutales palizas, confiscación de bienes, destierros, expulsión de sus puestos de trabajo y la destitución de la corporación democráticamente elegida. El alcalde Enrique González Añón, fue sustituido por Xoán Benito Tuñas Paz, en los años siguiente falangistas y hombres del Movimiento Nacional se irían turnando al frente del Ayuntamiento, hasta 1979, año en el

que tras el restablecimiento de la democracia, fue elegido, esta vez con el voto popular Gonzalo Pérez Villaverde.

EL ARTE

LA ARQUITECTURA

Además de las construcciones históricas mencionadas en el capítulo anterior, se debe destacar varias iglesias, pazos y algunas otras edificaciones civiles.

Las iglesias

Hay en el ayuntamiento de Outes 10 iglesias parroquiales, todas construidas entre los siglos XVII y XVIII y algunas capillas también muy antiguas. Entre todas ellas sobresalen:

- **La iglesia de S.Tirso de Cando**, se construyó entre 1741 y 1744. Unos años más tarde se completó el conjunto con una artística balaustrada que cierra el atrio, la pequeña capilla del Carmen, un artístico “cruceiro” y un alto campanario separada del cuerpo del edificio.
- El templo de **S. Juan de Roo** –foto 17–, fue levantado entre 1751 y 1756 por el maestro de cantería Domingo Fontenla, siguiendo trazas de F. Manuel de la Peña, supervisadas por el arquitecto Frei Manuel de los Mártires. No cabe duda de que se trata de la más importante y hermosa iglesia barroca de toda la comarca, por su potente frontón, grandes pilastras superpuestas, airosas torres de sinuosos perfiles, abundante decoración de placas y pináculos, así como por las armónicas proporciones, enormes dimensiones y nobleza de la sillería.
- **La iglesia de Outes** –foto 24– fue construida a mediados del siglo XVIII bajo el patronato del marqués de A Serra. Como la anterior, de planta cruciforme y sillería, lleva adosada en la fachada una esbelta torre barroca.
- **La iglesia de S. Ourense** destaca por su elegancia y monumentalidad. Elevada sobre la carretera, con ancho atrio y escalinata precediéndola y amplias bóvedas de piedra en el interior, fue promovida su construcción por el cardenal Celada, archidiácono de Sta. Tasia, que para dar más realce a la sé de su archidiócesis, hizo traer de Roma los restos del mártir S. Campio, objeto de gran veneración en Galicia.
 - Entre las capillas destaca la de **O Rial**, cristianización de antiguos ritos paganos relacionados con la fuente que nace a su lado. Una inscripción en la puerta de la sacristía señala como data de construcción el año 1668.

Construcciones civiles

Además la **Casa Consistorial**, construida por Leoncio Bescansa en 1929, con muchas reminiscencias modernistas y el **Puente de O Ruso** –foto 4–, del S. XVIII, en el lugar de Os Muíños (S.Ourense), sobre el río Tins, de un solo arco de piedra de medio punto, pero de gran prestancia, hay tres pazos interesantes:

El pazo de A Serra, construído a partir de una antigua casa medieval, de la cual aún se conserva una puerta con un regio arco de medio punto y un escudo ovalado –foto 18– que

ostenta las ondas de los Mariño, los escaques de los Soutomaior, los lobos y la estrella de los Lobeira y la banda orlada de los Zúñiga, sostenido por una hermosa sirena,

El **pazo de Añón**, en Boel, del siglo XVIII, en él destaca la regia fachada de sillería presidida por un balcón abalaustrado al que se accede por una relevante escalinata de piedra. Se completa el conjunto palaciego con diversos alpendres y caballerizas, pero también con espléndidos jardines y estanques.

El **Pazo do Tambre** –foto 19–, en Cando, se atribuye a una escuela de Palacios Ramilo, el más importante arquitecto gallego del s.XX. Esta grandiosa construcción tiene una fachada precedida de una monumental escalinata abalaustrada sobre arco que conduce a una puerta también con arco bajo, un elegante balcón apoyado sobre columnas, utilizando con profusión el granito en forma de sillares acolchados sin pulir cuya expresividad matérica resalta sobre los frentes caleados, estética que más tarde fue ampliamente difundida por Galicia.

LA ESCULTURA

Dentro de este apartado es necesario mencionar, además de las imágenes de **S.Martín**, de Rates, de época medieval y a **Sta. Catalina**, de Sabardes, exquisita figura del s. XVII probablemente, la magnífica serie de retablos barrocos repartidos por las distintas iglesias y el espectacular conjunto de esculturas de Ferreiro, concentradas casi todas en S. Ourense. Mención aparte merece la gran cantidad de cruceiros esparcidos por todas las parroquias de Outes.

Los retablos

Los templos parroquiales son auténticos museos de arte, encontrándose en ellos llamativos retablos dieciochescos que se caracterizan por su abundoso decorativismo y riqueza cromática, reforzada con estofados de oro que producen un brillo intenso que los hace resplandecer en la penumbra de las iglesias.

- El **retablo mayor de Sta. María de Entíns** –foto 19–, fue realizado por dos artistas noieses, Bernardo do Río y Alonso Fernández, en el año 1727. Destaca entre sus columnas salomónicas la imagen de la *Virgen* por su ímpetu ascensional copiado de las apoteosis del pleno barroco.

- El **altar mayor de San Xoán de Roo**, del año 1753, rivaliza en monumentalidad con el anterior y por él se distribuyen imágenes de ingenua belleza o relieves alusivos al Bautista, de gran expresividad.

- Destaca también el magnífico **retablo mayor de Cando** –foto 21–, construido en 1755, que junto con dos laterales constituye el más hermoso conjunto de toda la comarca, con su decoración de placas, siguiendo los modelos compostelanos de Miguel de Romay.

- Los **retablos de S. Cosme**, dos en los laterales, del año 1756, y otro en el prebisterio, de tres años después, están repletos de imágenes de notable perfección técnica, entre las que sobresalen las de *Santiago Peregrino* y *Sta. Bárbara*, dos esculturas dignas de figurar entre las mejores de Galicia y cuyos estofados dorados relucen en medio de múltiples relieves y columnas salomónicas.

Las esculturas de Ferreiro

El escultor noiés José Ferreiro es uno de los más grandes artistas de nuestra tierra e introductor del estilo neoclásico en Galicia. Trabajó casi toda su vida en Santiago (donde hizo el Santiago Matamoros que corona el Pazo de Raxoi y otras grandiosas obras en piedra y madera para franciscanos, benedictinos o la Universidad). En Outes está constatado su trabajo para S. Ourente y se le atribuye algunas otras obras en Roo y Sabardes.

Para el ornamento de la iglesia de **S. Orente** que se estaba construyendo a finales del s. XVIII, se encargaron cinco retablos y varias piezas escultóricas más, todo de excepcional calidad dentro del ámbito artístico comarcal.

Del retablo mayor, datado en 1796, solo se conserva la figura de *S. Orente*, esbelta figura de rostro sereno y perfil clasicista, hoy semioculto bajo un mal repinte.

Del mismo año son los retablos de *S. Francisco Javier*, con una imagen de canon esbelto y del *Rosario*, con una talla de la Virgen –foto 23– que destaca por su mayor aire de dulzura y espiritualidad, contrario a los efectos dramáticos y realistas del período artístico anterior.

Los retablos de la *Dolorosa* y del *Cristo*, de 1799, presentan unas tallas impregnadas de suavidad que las alejan del patetismo teatral de las imágenes de este tipo hechas en el barroco.

Del mismo año es el *S. Roque* y, probablemente la *Virgen del Carmen*, ambas de pequeño tamaño, (apenas un metro) pero con la habitual elegancia de Ferreiro.

De 1801 es la *urna* de S. Campio, con un remate de angelitos, estandartes, palmas y emblemas militares, hoy desaparecido y el *cruceiro* del cementerio, que repite en piedra lo del interior de la iglesia.

En **S. Juan de Roo**, también con toda seguridad es suya la figura de *S. Xoán Bautista*, de armonioso y clasicista perfil que se puede admirar en un lateral de la iglesia.

En **Sabardes**, probablemente saliesen también de su taller las elegantes imágenes de *S. Bernardo*, *S. Basilio*, *Sta. Gertudris* y *Sta. Escolástica*, distribuidas por el retablo mayor de la iglesia parroquial, de lo que solo sabemos que fue pintado en 1790, y realizadas con su habitual calidad.

LA PINTURA

Comparada con la monumentalidad de los templos y pazos y la belleza de los retablos y esculturas conservados en gran número, las muestras pictóricas son escasas y de poco valor. Sólo es digno de destacar el pintor **Argimiro Suárez**, natural de Boel, donde nació en el año 1905, pero su profesión de maestro lo hizo vivir durante muchos años en Noia, donde murió en el año 1960 y donde ganó una merecida fama de pintor que extendió a través de numerosas exposiciones por toda Galicia (Muros, Rianxo, Santiago, Pontevedra, A Coruña, Vigo), Asturias y Madrid.

Obtuvo el primer premio en el concurso nacional de Dibujo celebrado en Madrid entre educadores artistas. Especializado en dibujo arquitectónico, recoge en sus cuadros todo el arte de los monumentos compostelanos, así como los más hermosos rincones de nuestra comarca. Sus dibujos a pluma, estilo en el que consiguió sus más grandes logros, tienen una fuerte personalidad y evidencian un magistral dominio de la técnica, que llevó también con éxito por su notable belleza, a la acuarela, al óleo –foto 24– y al gravado, siempre de grata contemplación.

Su producción transmite una sensación de serenidad, de tranquilidad, de paz, difícil de encontrar, especialmente en la época de la posguerra. Es como si viésemos la pintura de

interiores holandesa del siglo XVII, caracterizada por el silencio y quietud de sus personajes en medio de cuidadas y enfáticas geometrías compositivas, llevada ahora a los exteriores gallegos. De esta forma, son ahora las casas, las iglesias, los pazos, las calles, los soportales, las plazas, los protagonistas atemporales que se encuentran, como si fuesen humanos, sumidos en un estado contemplativo, abosorto, concentrado en si mismo, distanciados del espectador.

A ARTE POPULAR

Por lo que respecta a la arquitectura popular, hórreos y molinos representan las construcciones más importantes, por cuanto en la economía tradicional el cereal fué un elemento primordial de la alimentación de la población gallega durante siglos. Después de la incorporación del maíz al sistema de cultivo se produce un enorme incremento en la producción de cereal que comportó la construcción de gran número de horreos, en los que se guardan las mazorcas y las espigas, y de molinos, en los que el grano se convierte en harina que más tarde se cuece para hacer el pan.

Los hórreos

Son, quizá en mayor grado que las propias casas campesinas, las edificaciones más representativas de la Galicia rural; se trata de cámaras generalmente rectangulares con sus paredes de piedra y madera con cubierta de teja a dos aguas y algunos adornos -cruces y pináculos-, que descansan sobre pies o cepas de piedra y, en ocasiones, sobre celeiros (espacio bajo la cámara cerrado por paredes que pueden tener distintos usos), al fin de proteger el cereal de la humedad del suelo y de los roedores, para lo cual los pies suelen llevar ratoneras -que en Outes se les llaman *moas*-, teniendo que acceder a ellas por escaleras de mano. Normalmente, para facilitar la ventilación de estos graneros, además de tener rendijas para el aire, se disponen en lugares abiertos en los que el viento circula con facilidad.

En Outes se contabilizaron cerca de 1.200 hórreos, la mayoría de piedra o mixtos de piedra y madera; los hórreos cuya cámara es íntegramente de madera son escasos. Los hórreos de planta circular (*cabazos*) y hechos con mimbres sobre una estructura de palos, antes muy numerosos, hoy en día ya desaparecieron por completo.

Los hórreos de piedra responden en su mayor parte a tres tipos: el “perpiñao” de piedras rectangulares pero sin rematar, frecuentes en la parte norte del ayuntamiento, siendo los casos más destacados un ejemplar con celeiro, de más de 10 m. de largo y unos 6 o 7 de alto en la parte de la escalera, en la casa del “Faio”, en Banzas (S. Ourense) y un caso singular, del cual solo se conoce otro ejemplo más en Galicia, es el *hórreo de Ramos* –foto 25–, también en Banzas con su planta en forma de L, con tres fachadas; el segundo tipo es el de “cachotería”, denominado generalmente “Coristanco”, con un ejemplar de grandes dimensiones en Xende (S. Ourense), con siete pies de cada lado y unos 10 m. de largo; el último es el de cantería, con sus ranuras de ventilación dispuestas horizontalmente, conocido como “tipo Noia”, de los que hay hermosos ejemplares por todo Outes, pero particularmente en Cando, donde además aparecen en gran número en Cruceiro de Roo, San Cosme y O Freixo, mientras que no se localizan en ninguna parroquia, hórreos del tipo conocido como “Pontevedrés”, con las ranuras verticales.

El segundo grupo es el constituido por los hórreos mixtos, más numerosos en la parte sur del ayuntamiento, estando gran parte de ellos arruinados y desechos; corresponden en su totalidad al tipo conocido como “Amaía”, con las paredes laterales de piedra, en una de las cuales, por lo general, va la puerta, y los costales de madera, a veces con algunas columnas de piedra intercaladas, levantándose en algunos casos sobre pies redondos o de ocho caras y en otros sobre cepas; hay también hórreos que son variantes del anterior o mezcla del tipo “Amaía” y “Noia”, con las paredes de los costados en la mitad inferior de piedra, con los

respiraderos horizontales, y la mitad superior de madera, de los cuales vimos algunos casos por todo el ayuntamiento.

Los Molinos

Son construcciones en las que se muele el grano generalmente; son de varios tipos, pero el fundamental en este ayuntamiento es el hidráulico, que aprovecha la fuerza del agua de los ríos y los regatos. Su número es bastante grande, pero la mayor parte están en desuso, por la implantación de los molinos eléctricos.

Los que continúan en funcionamiento siguen todos un sistema semejante, con muy pocas variantes: el agua se acumula en una represa y se lleva al molino por un canal (canle) desde donde se la hace caer para que coja fuerza y mueva las palas de la noria (rodicio), situado en la parte baja del edificio; sobre la rueda del rodicio encaja el eje vertical que, en la parte superior del edificio, hace girar una pieza circular de piedra llamada “moa”, sobre otra cilíndrica fija -al pie- entre las cuales va cayendo el grano desde una caja troconpiramidal invertida, que se denomina *moega o moiega* (y en algunos sitios *sartego*) a través de una pequeña *canle o quenlla* (canal) que ha de tener un pequeño zanzanque para que el grano vaya bajando y que se consigue normalmente del propio movimiento de la moa, por medio de una sencilla tabla o *tarabela*; otros sistemas secundarios sirven para retener el paso del agua al molino, moler un grano más fino o más grueso, recoger la harina en una caja, etc.

En Outes se contabilizan cerca de 200 molinos, la mayor parte de ellos distribuidos a lo largo de los ríos Donas y Tins; en la parroquia de S. Ourente hay 40, en la de Outes otros tantos y 35 en Valadares, oscilando en las demás entre una y dos docenas.

Uno de los pocos que aún está en funcionamiento con el sistema tradicional es el *muíño Grabiel* –foto 26–, restaurado pola Asociación Terra de Outes y propiedad, como casi todos, de varias familias, que van moliendo por turnos, en este caso, por días de la semana; pero cuando los propietarios son muchos, como sucede en el caso de O Cunchido (Entíns), se reparten el tiempo por horas, incluso nocturnas cuando es época de molienda y que en el pasado daban lugar a concurridas reuniones de vecinos y vecinas, en las que se cantaba y, con el sonido de las panderetas, se bailaba, naciendo de esta forma las tradicionales *muiñeiras*. Y como eran normales los encuentros de mozos y mozas a solas por la noche, derivando con frecuencia en relaciones de tipo sexual, los curas y los representantes del arzobispado prohibían expresamente que hombres y mujeres pudiesen coincidir en los molinos, castigando a los que fuesen estimados como culpables con fuertes multas cuyo cobro se encomendaba a las autoridades civiles y, en casos de reincidencia, incluso con la excomunión.

Los Cruceros

Las cruces de piedra que se encuentran en las encrucijadas de los caminos son uno de los elementos más representativos del paisaje gallego. En el término municipal de Outes hay estudiados más de 60 cruceros; destacan por su hermosura, calidad o interés:

- El **Cristo de Os Pombeiros**, en un cruce de caminos cerca de Outón, entre las parroquias de Roo y Outes, con una plataforma formada por varias gradas, pedestal, varal de casi 4 m. de alto, capitel decorado con volutas y cabezas de ángeles y una cruz con un Cristo en el anverso y una Dolorosa en el reverso, de armónicas proporciones y abundantes restos de su pintura original.

- El **cruceiro da Barreira** –foto 27–, en Tarás, del año 1792, según una inscripción en el pedestal, con dos gradas en la plataforma, un varal de más de 3 m., capitel con volutas en las esquinas y una figura de un fraile y, en la cruz, un Cristo con los brazos separados de ella, lo cuál es muy poco corriente, dada la extrema dificultad de labrar huecos en el granito; en el reverso una virgen con el Niño en brazos coronada por dos ángeles volando, en complicada posición, harto meritoria.

- El **cruceiro de Viro** (Roo), –foto 28–, es de especial interés, por su rareza, pues pertenece al tipo denominado “de loreto”, con una pequeña capilla, en lugar de capitel, que lleva en el interior una Virgen.

-En el **atrio de S.Ourense** hai dos cruceros idénticos a otro en **O Rial**, sin imagen ninguna en la cruz, pero con escudos en el pedestal con las armas que se suponen del Cardenal Celada, promotor de la actual iglesia parroquial, adornados con cascos de armaduras emplumados, caso practicamente único en la tipología de los “cruceiros” gallegos.

-Los cruceros de **Tarás**, con una inscripción del s.XVII en el pedestal y el de **Rates**, muy semejante a él, son los más antiguos de los conservados en nuestro ayuntamiento.

LA LITERATURA

El poeta Añón

El insigne poeta Francisco Añón Paz es el personaje más ilustre de Outes. Nació en el lugar de Boel, el 9 de Octubre de 1812. Muy pronto -ya en su época de estudiante-, adquirió fama de fácil versificador. En la Universidad de Santiago hizo Filosofía y Teología y más tarde la carrera de Leyes. Allí también entró en contacto con escritores románticos y con los revolucionarios que en el año 1846 preparaban un levantamiento contra el despotismo de Narváez. La sublevación militar fracasó fuera de Galicia y “se provincializó” a través de la Xunta Suprema de Galicia de la que era secretario Antolín Faraldo; en sus proclamas explican su programa provincialista: levantar Galicia de su sometimiento. Aún así el levantamiento fué aplastado tras la derrota militar del Comandante Solís y su fusilamiento, junto con otros dirigentes más, en Carral el 26 de abril de 1846.

Los precursores vencidos (Faraldo, Romero Ortiz, Añón...) debieron partir para el exilio; pero aquel 5 de mayo que pisaron tierras portuguesas, el galleguismo empezó a ser una esperanza inmortal que recogerán Brañas, Murguía, los nacionalistas de la generación “Nós” y Castelao.

Se dice que en Portugal Añón escribiría un “Himno dos pobos” por lo que sería expulsado de aquel país, viajando a continuación por Europa como secretario de un diplomático británico. Pudo volver alrededor de 1853, estableciéndose primero en Sevilla y después en Madrid, colaborando en algunos periódicos.

En 1861 concurre a los “Xogos Florais de A Coruña” con su composición “A Galicia”, única premiada en ese certamen. No en vano su poesía en gallego es la que hace de él un hito único de nuestra literatura, un pionero del “Rexurdimento galego”, precursor de Rosalía, Curros y Pondal. Murió enfermo y pobre en Madrid, lejos de su tierra en el año 1878.

La poesía de Añón, dotada de una singular musicalidad, está también llena de humor e ingenio mezclando la típica retransca gallega, con hermosas descripciones costumbristas, elegías de tono noble y

declamaciones progresistas. La mayor parte de su obra dispersa en periódicos o inédita, fué recogida primero por Martínez Salazar en 1889, luego reeditada por los emigrantes de Outes en Argentina en 1922. La Real Academia Galega, en 1966, publicó sus *Poesías Galegas*, con ocasión de dedicar el Día das Letras Galegas a nuestro escritor. Al cumplirse el Bicentenario del poeta, la Diputación provincial de A Coruña y la Real Academia Galega prepararon una edición facsimilar que fue distribuida entre los vecinos y vecinas de Outes y, finalmente, la editorial Galaxia con el apoyo de la Xunta de Galicia publicó el libro *Vida y obra de Francisco Añón. Antoloxía* (2012) de la autoría del escritor Ramón Blanco.

En el mismo año en el que se le dedicó El Día das Letras, se inauguró e A Serra, en un acto multitudinario en el que intervinieron los académicos Sebastián Martínez Risco (presidente de la institución) y D. Ramón Otero Pedrayo, un monumento construído por Andrés Barbazán –foto 29– a pie del cual el pueblo de Outes realiza habitualmente sus homenajes al poeta.

Desde el año 1996 el Ayuntamiento de Outes, cada 17 de mayo -Día das Letras Galegas- organiza y celebra un certamen de poesía en honor de Francisco Añón Paz al que puede concurrir quien lo desee, con el único requisito de presentar sus trabajos en lengua gallega. El concurso *Franciso Añón de poesía*, concebido inicialmente para los niños y niñas del ayuntamiento de Outes, se ha convertido a día de hoy en un referente en el panorama poético gallego.

Otros poetas de Outes

Nicolasa Añón

Nació en Boel en 1810, en la misma casa donde hoy luce la placa dedicada a su hermano, el poeta Añón. Y allí morirá en 1887. Su condición campesina, siendo mujer y probablemente analfabeta, no impidió que en 1885, y con setenta y cinco años cumplidos, recogiese una muestra de sus versos (de producción oral, o memorísta si se quiere), apuntados por el maestro Jacobo Lema Paz, en un pequeño cuaderno. El manuscrito estaba parcialmente inédito hasta el 2014, cuando lo publicó la Asociación Cívico-Cultural Terra de Outes, y consta de cuatro composiciones en castellano y otras dos en gallego, todas ellas de cierta extensión, organizadas en coplas romanceadas y de temática religiosa, mayormente dedicadas a la Virgen del Rial (venerada en una capilla de nuestro ayuntamiento, en la freguesía de San Ourente de Entíns). Pero los textos más citados de Nicolasa Añón eran dos poemas recogidos en 1886 por el periodista noiés Lisardo Rodríguez Barreiro, que fue a Boel a conocer a esta poeta popular, de cuyo encuentro dejó testimonio en el reportaje “La hermana de Añón”.

Ramón Coiradas

Más desconocido aún era este poeta, del que aparecen dos composiciones, en gallego, en el *Álbum de la Caridad* (1862), la antología del Rexurdimento que también recoge muestras poéticas de Francisco Añón. Lo poco que sabemos de él viene dado por referencias autobiográficas en la propia obra y por las aclaraciones que ofrece el editor del *Álbum*, Antonio de la Iglesia: además de poeta era pintor y residió tiempo en Portugal, donde estuvo preso por un delito de falsificación documental; frecuentaba la villa de Noia y conocía bien su ambiente. Estos datos fueron destacados por el filólogo Xoán Pastor Rodríguez

Santamaría quien, recientemente estableció el vínculo de este precursor con Outes, pues podría ser oriundo del ayuntamiento (vínculo que vendría reforzado por el apellido toponímico Coiradas) o de algún lugar próximo a Noia.

Domingo Sendón

Igual que los hermanos Añón, estamos ante otro poeta de la parroquia que le da nombre al concello.. Nació en 1897, en el propio lugar de Outes. Con sólo dieciseis años emigra a Buenos Aires, huyendo de los alistamientos forzosos de la guerra de África. Pasará casi toda su vida en Argentina. Durante los primeros años se instaló en el barrio de San Telmo, por eso su único libro se titula *De Outes a San Telmo*, publicado en la ciudad de Plata en 1993, con casi noventa y seis años. Esta obra también fue reeditada recientemente por la Asociación Cívico-cultural Terra de Outes. Contiene poemas en castellano y en gallego, en buena medida autobiográficos: el emigrante vive dividido entre el recuerdo nostálgico de la aldea natal y el discurrir de la gran ciudad que tan bien lo acogió. Domingo Sendón Rodríguez fué un activo partícipe en la Asociación Unión de Residente de Outes en Buenos Aires y protagonizó diversos homenajes a Francisco Añón. Falleció en la capital argentina en 1994.

Gonzalo Armán

Completa la nómina de poetas emigrantes (todos los anteriores, a excepción de Nicolasa Añón) este natural de Viro (San Xoán de Roo), donde nació en 1928. Emigró a Brasil muy joven y se dedicó a la venta de libros en Rio de Janeiro. Es autor de varios libros de poesía. En gallego: *Soedades* (Livraria Luso Espanhola e Brasileira, 1979), *Anacos d'alma* (Edicións do Castro, 1991), *Soños e bágoas* (Terra de Outes, 2009); en castellano: *Poemas de amor y de viento* (autoedición, 1984) y *Palabras al aire* (inédito). En sus versos, intimistas o sociales, también se establece el diálogo entre las dos tierras que dividen su sentimiento. Tampoco volvió definitivamente a Galicia; murió en Rio en 2011. Más allá del cultivo literario de nuestra lengua, otro elemento común con estos poetas outienses es la filiación con la lírica popular. De esta forma, el realismo sirve de canal a los versos autobiográficos de Gonzalo Armán Rama.

FIESTAS Y ROMERÍAS

Muchas son las festividades que se celebran en las distintas parroquias del ayuntamiento, aunque la mayoría consisten en funciones religiosas y banquetes familiares con numerosos invitados. Aquellas que además se acompañan de dianas, alboradas y verbenas nocturnas son las patronales de cada parroquia, salvo las de O Freixo, que por ser en invierno, se trasladan sus mayores celebraciones a los meses de verano. El calendario de todas las fiestas y celebraciones es el siguiente:

Enero

1, en O Freixo: *Los Dolores*

7, 8 y 9, en Tarás: *San Julián, S. Benito y S. Antonio*. Patronales

28 y 29, en Cando: *S. Tirso, S. Antonio y S. Roque*. Patronales.

Febrero

2 y 3, en Cando: *A Candelaria y S. Blas*.

40 días antes de Pascua, es decir, en fechas variables cada año, pero por lo general durante este mes, aunque en ocasiones pasan a comienzos de marzo, tienen lugar las celebraciones del Entroido, que en todo el municipio, en los días de sábado, domingo, lunes y martes de carnaval invitan a festejar con máscaras y festines. En el Miércoles de Ceniza el ayuntamiento organiza el *Enterro da Sardiña*, que se suele acompañar de comparsas que van recitando frases y murgas satíricas

Marzo

21, en Sabardes: *S. Benito*

Mayo

3, en Lantarou: *Los Dolores...*

22, en A Serra: *Sta. Rita*

Último domingo de mes, en Entíns: *Hijas de María*, que es cuando en esta parroquia suelen hacer Primeras Comuniones a niños y niñas.

Junio

13, S. Ourense y en Viro (Roo): *S. Antonio*

23, en todo el ayuntamiento se celebra la víspera de S. Xoán, con hogueras, alguna sardinada y, particularmente, con la costumbre de trasladar de lugar carros, arados, portales... contra la voluntad de sus dueños, que al día siguiente deben localizarlos para traerlos de nuevo a sus casas.

24, en Roo: *S. Juan. Patronales.*

29 y 30 en la parroquia de Outes: *S. Pedro y S. Antonio. Patronales.* Antes eran las fiestas más importantes del municipio; tradicionalmente era también el día en que los y las jóvenes de esta parroquia hacían la Primera Comunión, excepto los de A Serra que la hacían el día de Santiaguño. En la actualidad tienden a hacerselas a unos y otros el día del *Sacramento* (1º domingo de agosto).

Julio

1º domingo de mes, en la parroquia de S. Ourense: *S. Campio* (no confundir con la romería del mismo santo que tiene lugar a finales de septiembre).

2, en Bendimón (Roo): *Sta. Isabel.*

16 en S. Cosme: *El Carmen.*

25, en torno a esta fecha y las siguientes tienen lugar las fiestas con mayor relieve de todo el ayuntamiento: la de **O Santiaguño y S. Cristobal**, que tienen lugar en A Serra y se consideran municipales; se celebran todos los años con desfile de vehículos engalanados con flores, campeonatos deportivos, pasacalles y conciertos a cargo de la banda de música municipal, "sardiñada" popular, verbeneas y fuegos artificiales con gran afluencia de gente, no sólo de todo el municipio, si no también de los limítrofes.

Último domingo del mes, en Cando: *El Carmen*

Agosto

1º domingo de mes, en la parroquia de Outes: *Sacramento.*

5 y 6, en Sabardes: *Sacramento y S. Roque*

10, en Matasueiro: *S. Lorenzo, Patronales.*

15, 16 y 17, en Entíns: *Sta. María, Sacramento y El Carmn. Patronales.*

16, en Outón (Roo) y también en Rates (S. Cosme): *S. Roque*

26, 27, 28 y 29, en S. Ourense: *S. Orente, Dolores, Carmen y S. Roque. Patronales.*

Septiembre

1º domingo de mes, en Cuns (Cando): *El Sacramento.*

8, en Sabardes: *El Carmen.*

8 y 9, en Ponte Nafonso: *Nuestra Señora, S, Antonio y San Roque*

3º domingo y lunes de mes, en Entíns: *Los Dolores y San Roque*

27 y 28, en Outeiro: *S. Cosme y S. Damián y S. Antonio. Patronales*

28 y 29, en S. Ourense: *S. Miguel*. Coincidiendo con esta fecha se celebra la romería de S. Campio,

29 y 30, en Valadares: *S. Miguel*. Patronales.

Octubre

1º domingo de mes, en Valadares y también en Vara y Albeida (S. Cosme): *El Rosario*.

4º domingo de mes, (ultimamente trasladado al 3º sábado de septiembre), en Roo: *La Angustia*.

Noviembre

11, en Rates: S. Martín

21 y 22, en Sabardes: *El Socorro* y *S. José*

Diciembre

8, en Cambeiro (Outes): *La Concepción*

13, en Tarás: *Sta. Lucía*.

27 y 28 en Sabardes: *S. Juan* y *S. Antonio*. Patronales.

ROMERÍAS

Los santuarios a los que acuden los romeros en cumplimiento de una devoción o ofrecidos, con palmas (o ramas de olivo), exvotos, velas o limosnas son los siguientes:

S. Payo, en la capilla que tiene en Matasueiro, uno de los parajes más hermosos del municipio, el Domingo de Pentecostés, para las enfermedades de los huesos.

Sta. Lucía, en Tarás, en el 2º Lunes de Pascua (que es el séptimo lunes siguiente al 1º lunes de Pascua). Favorecedora de las enfermedades de los ojos, que tienen que ser lavados en una fuente situada al lado de la capilla.

S. Adrián, el 1º domingo siguiente a S. Antonio (13 de Junio), en la capilla de su advocación, en La Esfarrapa (S. Ourense), también con un manantial próximo donde lavarse los que quieren hacer desaparecer el reuma.

S. Benito, en O Freixo, el 11 de julio, para pedir la curación de diversos males.

El Socorro, en Mirás (S. Pedro de Outes), el 1º domingo de septiembre, para dolores de cabeza.

El Rial, en la capilla de Nuestra Señora (Mosteiro-S.Ourense), el 8 de Septiembre, también para pedir no sólo la curación de cualquier tipo de enfermedades, sino también toda clase de favores. La fuente que mana a su lado, tiene fama de milagrosa y en ella se deben lavar todos los romeros dejando allí el paño con el que se secaron.

S. CAMPIO. Esta romería que se celebra el 29 de Septiembre en S. Ourense es una de las más concurridas de Galicia. El motivo de que se escogiese la festividad de S. Miguel para la celebración de la romería puede estar relacionado con la condición de militar que se atribuye al santo en vida pero también puede ser debido a la intención de cristianizar ritos muy antiguos que ya se realizaban por estas fechas allí, o mejor, junto a la capilla de O Rial, a cuya fuente santa siguen acudiendo los romeros.

Tiene su origen en el año 1794, cuando el cardenal Celada, Secretario de Estado del papa Pío VI, consiguió que éste le cediese los restos de algún santo con la intención de engrandecer la iglesia de su arciprestado de Sta. Tasia (al que pertenecía S. Ourense). El pontífice le entregó los restos de uno de los mártires enterrados en las catacumbas romanas de S. Calixto. La llegada del curepo enviado por el cardenal, recubierto de cera y vestido de militar –foto 30–, dió lugar a un culto que arraigó con extraordinaria rapidez entre los

campesinos gallegos, por la gran cantidad de prodigios que se relacionan con su presencia en el templo. En los primeros años los romeros acudía al santuario vestidos con mortajas con las que daban tres o cuatro vueltas de rodillas alrededor de la iglesia. Luego tuvo fama de curador de los enfermos de “ramo cativo” o “meigallo”, nombres con los que se conoce la posesión diabólica o también víctimas de un maléfico brebaje preparado por una “meiga”. Más tarde se popularizó por su supuesta condición de militar, como protector de soldados, especialmente en los períodos de guerras.

Tradicionalmente se celebra la romería con gaitas, mozas tocando la pandereta y todo el mundo bailando la muíneira. Los “enmeigados” acudían desde todos los puntos de Galicia con el objetivo de “sacar el demonio del cuerpo”, para lo que era preciso besar la reliquia del santo, a lo que el poseso se resistía violentamente, mientras blasfemaba y escupía, siendo necesario conducirlo a la fuerza entre varias personas hasta el altar, donde, después de beber agua bendita o aceite de la lámpara del santo, el enfermo se convulsionaba y gritaba, al tiempo que los acompañantes lo animaban con las frases “Bótao fora, bótao fora”(échalo fuera, échalo fuera), hasta que finalmente vomitaba cabellos y agujas entre restos de comida, lo cual se interpretaba como signo de expulsión del mal y la curación.

Los mozos que se iban a incorporar a filas, acudían buscando la protección del santo y a veces vestidos de militares y dejaban su gorro como prenda de su ofrenda. Los que volvían del frente le ofrecían pollos, corderos, becerros, bueyes, pero sobre todo, velas en grandes cantidades.

En la actualidad los romeros acuden fundamentalmente a curar enfermedades nerviosas, aunque también va gente a pedir la curación de cualquier dolencia, o también para “no tener miedo”, “para dormir bien”. Miles de personas asisten en el día de la romería a la iglesia parroquial, cuyo atrio está lleno de tenderetes en los que se venden, en medio del bullicio, rosquillas, bolsos para señora o recuerdos de Galicia. Algunas personas dan varias vueltas de rodillas alrededor de la iglesia, lo cual no es frecuente, como tampoco lo es que lo hagan con pequeñas almohadas en las rodillas. Pero lo habitual es que la gente se ponga en fila para pasar junto al santo, cuya urna besan, tocan con pañuelos o ante la que hacen la señal de la cruz.

A continuación, los devotos acuden a la capilla de O Rial en cuya fuente se lavan la cara y ojos, luego beben agua y la mayor parte de ellos dejan junto a la fuente los paños con los que unos se lavan y otros se secan.

Cada vez es mayor la presencia de peregrinos-excursionistas que manifiestan una actitud más desenfadada, menos crédula y distante, resta seriedad al solemne simbolismo de estos ritos, en su esencia ancestrales y enraizados en la mentalidad y en la percepción del cosmos de los gallegos, que es lo que hace que en este y en otros muchos santuarios de toda Galicia, numerosas personas encuentren realmente solución para sus males físicos o psíquicos.

En **S. Juan de Roo**, durante todo el año, sigue vigente la costumbre de acudir a *sacar el aire* (debilidad aguda de tipo fisiológico). Quién quiera curar este mal debe dormir sobre una lápida señalada en el interior del templo y bajar luego a una fuente cercana para lavarse, dejando quedar allí el paño de secarse.

TURISMO

Playas, paseos marítimos y fluviales, paisaje, riqueza monumental, gastronomía, fiestas, competiciones deportivas.... han convertido a este municipio en un centro de interés que atrae a gran cantidad de visitantes, haciendo del turístico un sector en alza atendido por varias agencias de viajes y restaurantes, multitud de bares con comedor, pizzerías, mariquerías, tabernas con tapas, cafeterías y pubs. Y para los que decidan pasar unos días o

una temporada entre nosotros, se ofrecen los apartamentos de **Casa Amanda**, en A Serra y los de **Casa Peto**, en Cruceiro de Roo; casa de vacaciones en **S. Cosme: Glass cube** (Broña), **Eco House** (Tavilo) e **Casa de Lagoa** (Lagoa); **S. Pedro de Outes: Casa Lucas** (Carleo de Arriba); y **Sabardes: Modern barn** y **Barn loft** (ambos en Catasueiro); un hostel el **Montreal** en Cruceiro de Roo; y un par de hoteles, uno de dos estrellas, el **Brisas do Freixo**, en Sabardes, y otros dos de cuatro estrellas, ambos en Cando: uno el **Pazo do Tambre**, en O Enxido, y otro, el **Atmos**, de reciente inauguración, en Pumar.

TURISMO RURAL

Pero lo cierto es que en los meses de mayor afluencia turística, esta oferta queda ampliamente desbordada. En este sentido los proyectos de turismo rural en marcha, pioneros en toda la comarca, ayudan a cubrir el aumento de la demanda. En conjunto contemplan la habilitación de más de 120 plazas de turismo rural, en **S. Ourense: la Casa Perfeito María** (17), en Cabanamoura; en la **Casa de Roque** (12), en Sarnón; en el **Lugar Darriba** (6) y **Lugar Dabaixo**, (4), ambas en Mosteiro; **S. Lourenzo: en O Pedrolo** (18); **S. Cosme: en A Casiña** (7), en Tavilo y **O Barreiro** (4); **Sabardes: en A Xanela** (3), en Braño, y en la **Casa Montes** (12), en O Freixo; **Roo: en la Casa do Zuleiro** (18), en Brión; en la **Casa Ingleses** (6), en la **Casa Madrileños** (6) y en la **Casa O Barqueiro** (otras 6), las tres en Viro; y **Tarás: en la Casa de Ribadafonte** (8).

Por último, las **Cabañas del Bosque**, ofrecen otras cerca de 130 plazas en módulos habitacionales de madera diseminados por Ousesende, Quintenla, Mourellos, Cabanamoura e O Areal (S. Ourense) e Broña e Albeida (S. Cosme), estos últimos galardonados por el Colegio de Arquitectos de España con el premio *Arquitectura 2020*, por su capacidad de integración en el entorno.

LAS PLAYAS

Hay en el ayuntamiento de Outes tres playas, las dos primeras en O Freixo, la de *Arneta* y la de *Portosiavo*, con escasa arena debido a la sistemática extracción de áridos durante mucho tiempo.

La tercera, la playa de **Broña** –foto 31–, en S. Cosme, es una de las playas más concurrida de toda la comarca durante los meses de verano, dada la facilidad de acceso, gracias a una carretera que enlaza con la comarcal Santiago-Muros, a la altura de Catasueiro. Su gran extensión de arena fina, la disponibilidad de aparcamientos para gran número de vehículos, restaurantes, hostales y apartamentos de alquiler en la misma playa y en las proximidades (Cruceiro de Roo), la dotación de duchas y el servicio de vigilancia y socorro, a pesar del nulo peligro, dada la tranquilidad y escasa profundidad de las aguas e inexistencia de corrientes marinas que pudieran arrastrar a los bañistas, hacen de ella candidata permanente a las banderas azules que otorga la Unión Europea.

GASTRONOMÍA

Los amantes del buen comer no pueden pasar por Outes sin dejar de probar los productos de su variada y sabrosa cocina:

El **marisco** es lo primero que se debe degustar, pues tanto crustáceos (nécoras, bois, centollos, cigalas...) como bivalvos (mejillones, almejas, ostras, berberechos...) le dan fama internacional a nuestra ría. Se pueden saborear todos ellos en los restaurantes **Pepe do Coxo**, **Brisas** y **Ríos**, todos en O Freixo; en ellos, siempre que sea temporada -fuera de ella los precios pueden dispararse-, es posible comer desde sencillos mejillones al vapor hasta la reina de los mariscos, la centolla, adquiridos directamente a los marineros del lugar, con lo que se garantiza no sólo una frescura en los productos difícil de conseguir en otros lugares, si no, fundamentalmente, el origen en nuestra ría. El primero tiene su especialidad en las ostras –foto 32–, pero también sirven cualquier otro; el segundo sólo abre en temporada alta y en el último es preferible encargarse previamente el marisco. En O Cruceiro de Roo destacan los restaurantes **Montreal**, **Viñas** y **Peto**, en este último sólo sirven productos de primera

calidad sin pedir a cambio cifras astronómicas, contando además con una de las mejores manos para las salsas de aquellos pocos mariscos que las admiten: almejas, vieiras gratinadas y langostas. En este mismo, así como en el **pazo del Tambre**, en Cando, se realizan durante todo el año banquetes de boda o comidas de trabajo; en el último, además de un ambiente palaciego, hay espléndidos jardines para poder hacer magníficas fotos.

Se puede incluir en este apartado el **pulpo a la feria** –foto 33–, que si está bien cocido y condimentado, resulta tan sabroso como el mejor marisco; en Outes lo preparan de maravilla, además de en todos los restaurantes y marisquerías antes citados, en los mesones **A de Marilus**, en el lugar de O Areal (S. Ourense) y **O Candil**, en la Avda. de Compostela. En todos estos preparan una gran variedad de tapas. Y para **tapeo** también están en A Serra los bares **Fraos, Ruta de S. Campio** y **O Portelo**, que además sirve menú del día; los bares **Suárez** y **O Cartucho** de A Ponte Nafonso: el bar **Alfil**, en O Cruceiro de Roo; **O Calamón**, que también tiene parrillada, en Tabilo (S. Cosme); los bares **Berberecho, Albatros** y **Tableiro**, en O Freixo, y **O Chiringo**, en Broña (S. Cosme).

El **pescado** del mar se prepara de las más variadas formas (a la plancha, a la cazuela...), pero se recomienda saborear la típica *caldeirada*, de rape, merluza o bacalao en los restaurantes mencionados, así como en el **restaurante Amanda** de A Serra, o en **Casa Roque** en Sarnón (S. Ourense), que disponen, asimismo de amplios comedores para banquetes.

La sardina tiene su mejor época en el verano y en las *sardiñadas* de S. Juan y Santiaguíño se suelen distribuir de forma gratuita entre los asistentes.

Plato único son las sartenadas de *pipiones*, –foto 34–, pescado de sabor fino que en los meses de diciembre y enero acuden a desovar al arenal de S. Cosme y que tiene que cogernos uno mismo si los quiere saborear o adquirirlos a alguno de los vecinos que por cientos escarvan en la arena para su captura con sus propias manos.

El **caldo**, a base de agua, patatas, verduras, unto, habas y carne, se prepara en grandes ollas y sienta estupendamente en los crudos días de la invernía. Se recomienda el del restaurante **Amanda** ya citado.

Las **carnes**, tampoco tienen pérdida: asadas, cocidas, al horno... toda es apetitosa dada la excelente calidad de las terneras que en las aldeas de la comarca se crían con auténtico mimo; cualquiera de los restaurantes arriba escritos preparan falda, jarrete o aguja de vacuno como para pegarse un atracón. No les van a la zaga cabritos y corderos, estos son especialidad del bar **Carreira** en Mirás, en donde el día de la romería del Socorro (el 1º domingo de septiembre) acuden docenas y docenas de personas exclusivamente a comer este manjar.

Por lo que respecta al *churrasco* y a la carne a la brasa, lo más indicado es el restaurante **O Areal** (S. Ourense) donde, por otra parte, a los que prefieren comida rápida les pueden preparar una *pizza*, que por cierto hacen admirablemente bien, como también la Pizzería **Italia**, en la Avda. de Fisterra.

Tradicional -y obligada comida en O Entroido- es la **laconada**, lacón con grelos (las hojas del nabo) que se acompaña generalmente de *cacheira* (cabeza del cerdo), rabo, chorizos caseros y patatas –foto 35–; hay muchos sitios que las preparan, pero ninguno como el ya varias veces reseñado bar **Amanda** de la calle de O Bosque, en A Serra. Aquí, al igual que en los restaurantes sobredichos, también preparan **callos**, un plato a base de garbanzos, chorizo y diversas partes de vaca, incluidos algunos huesos troceados, de elaboración poco sofisticada, pero ideal para los amantes de la cocina tradicional, lo mismo que la **fabada**, sin nada que envidiar a la asturiana.

Una de las comidas más típicas es la **empanada**, de trigo o maíz, elaborada con ingredientes de todas clases: ostras, vieiras, berberechos, calamares, lomo de cerdo, pollo, conejo... para la degustación de la cuál se permite algo que la etiqueta impide estrictamente: chuparse los dedos. La que hacen en la **panadería Suárez** de Ponte Nafonso es semejante a la famosísima empanada noiesa, de masa estirada y fina. Pero también se hacen empanadas

por encargo en las diferentes panaderías del concello; las más apreciadas son las de **Outón**, en la calle Da Cruz (A Serra), **Basilio**, en Ponte Nafonso, y las del marisco estrella de Outes, el berberecho, en el restaurante **Peto**, antes citado.

De **postre**, a parte de las más variadas y sabrosas *frutas* locales (manzanas, cerezas, nísperos, peras mantecosas, pegigos...) hay *tartas* de manzana, almendra, nata, queso, roscas y roscones, sabrosísimas *larpeiradas*... que hacen divinamente los pasteleros de **Outón**; aunque también se pueden encargar en panaderías, destacando la de **Basilio** para los bizcochos y brazo de gitano. Las *filloas*, de sartén o de piedra, típicas de O Entroido, que se pueden tomar con azúcar, miel o crema, se pueden saborear en el restaurante **Peto**, repetidamente mencionado, pero las *morcillas*, un postre casero de dulce sabor que se toma frito en manteca de cerdo y el *calleiro*, una masa preparada al horno, parecido al los pudings, habrá que pedirlos de favor.

De **bebidas** se elaboran: *vinos* del país, afrutados y reducido contenido alcohólico, *sidra*, *caña* blanca y de hierbas a partir del bagazo de las uvas y licores de varias clases, el máspreciado de los cuales es el *licor de guindas*, producto de auténtica calidad, merecedor de la categoría internacional y que, lamentablemente, no se puede paladear más que en unos pocos bares y restaurantes del municipio.

Vinos con denominación, cervezas, café y refrescos se pueden tomar en los múltiples bares del ayuntamiento: **Jonh Turkey** junto al puente de A Serra; **Micaelo** en la calle Da Vila; **Lino** en la plaza de Galicia; **Tines** en la calle Del Bosque; **Outes** y **Acrópolis**, en la Avenida de San Campio; **A Botica**, en la Avenida de Compostela; la cervecería **A Estación** en la Avenida del Rocío; la taberna do **Pesco**, en la Barreira (Tarás); bar **Suso**, en Pontenafonso; **A Nosa Taberna**, en A Seara (S.Ourente) y **Varadero**, en O Freixo.

Finalmente para tomar unas copas, además del **Turkey**, **Acrópolis** y **A Botica** arriba mencionados, también están los pubs **BBT** y **Barracuda** en O Agro das Mozas; **O Baixo**, en la calle de A Xesteira; el café-concierto **Antano**, en O Cunchido y el **Toffe**, en Boña (S. Cosme).

RUTAS

La diversidad natural de Outes es riquísima, pudiéndose apreciar y gozar de múltiples formas, entre las que destacan algunos recorridos que se pueden realizar a pie, en barca, en bicicleta e incluso a caballo.

- El **río Tambre**, con una riqueza piscícola y avícola impresionante se puede recorrer en barca o a pie, por su ladera, para gozar de la pesca, de la paz de sus remansos, del piragüismo, de la fotografía y del arte, con la contemplación de la medieval Ponte Nafonso –foto 15–, el pazo del Enxido –foto 19– y la central eléctrica del Tambre, construída por Palacios Ramilo, uno de los más singulares artistas contemporáneos.
- El **Donas** forma un hermoso valle de gran riqueza paisajística que se completa con algunos asentamientos *castrexos* y singulares puentes de piedra –foto 37– que permiten cruzarlo en su entrada a Outes por Oroña y en su final en A Corga, recomendable para caminantes demorados.
- El monte **Tremuzo** –foto 3– ofrece una de las vistas más espectaculares de toda la ría, dispone de un merendero y a él se puede llegar andando, en bicicleta y en automóvil desde O Freixo.
- **El mirador de Albeida**, en S. Cosme, permite contemplar una de las panorámicas más hermosas de la ría en cualquier hora del día, en cualquier época del año.
- **A Pedra da Pena**, en lo más alto de S. Ourente con vistas hasta la ría de Arousa, toda la embocadura de la ría de Noia, Muros, el ayuntamiento de Outes entero, Mazaricos, Negreira y en los días más claros, Santiago y el Pico Sacro –foto 2–; incluso la noche del 24 de Julio, los fuegos artificiales del Apóstol sin dificultad.

- **A Pedra Serpal**, llamada del Berveo en Cando, ofrece unas vistas –foto 1– tan amplias y admirables como la anterior, pero sus faldas, cortadas en pico sobre el río Tambre, resultan sobrecogedoras e ideales para la práctica de los llamados “deportes de riesgo”.
- El **Camino de Santiago**, viene desde Muros y confluye en Noia con el de “Portus Apostoli”, tras pasar por lugares tan emblemáticos como el antiguo monasterio de Sabardes, la demolida Capilla de Santiaguño, junto al puente y el pazo de A Serra, aunque el trazado oficial lo hace pasar por el Puente de O Ruso –foto 4–, y Ponte Nafonso.
- **Rutas marítimas**, a bordo de las embarcaciones tradicionales de Terra de Outes –foto 38– desde el club náutico de O Freixo por la carpintería de ribera de la ría Muros-Noia o subiendo por el Tambre.

AGENDA

CENTRO MÉDICO , Praza do Bosque, s/nº.....	981.842.466/842.461
AYUNTAMIENTO	
Oficinas.....	981.850.003/842.400
Policía municipal.....	981.850.350/649.429.068
JUZGADO	981.842.470
CENTRO SOCIAL . Praza do Bosque, s/nº.....	981.850.575
CASA DE CULTURA	981.850.950/842.406
GUARDIA CIVIL	981.850.019
CENTRO DE INFORMACIÓN A LA MUJER (CIM)	981 850 949
CENTRO DE DÍA	981 850 090
PUNTO DE ATENCIÓN A LA INFANCIA (PAI)	981 850 748
SERVICIO DE ORIENTACIÓN LABORAL	981 850 003
I.E.S. POETA AÑÓN . Rúa Poeta Añón, s/nº.....	981 850 637
COLEGIO E.I.P. Praza de Galicia, s/nº.....	981 866 840
FARMACIAS	
Arce de la Escalera. R/Esperante,9.....	981 850 503
Deolinda .Avda. De Fisterra, 3.....	981 850 114
Marina Filloy. Rúa Poeta Añón, 1.....	981 850 193
Óscar Lópea-Pestonit. Ribeira de O Freixo.....	981 765 196
TAXIS . Rúa Xesteira.....	981 860 193